



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

**APROXIMACIÓN AL MITO
DE ANTÍGONA EN LA
LITERATURA EUROPEA
CONTEMPORÁNEA**

Alumno/a: Lidia María González Villar

Tutor/a: Prof. D. Eduardo A. Salas Romo
Dpto.: Lenguas y Culturas Mediterráneas

Julio, 2017

ÍNDICE

Resumen y palabras clave.....	3
1. Introducción.....	4
2. Fundamentación teórica.....	5
3. Mito de Antígona.....	7
4. Antígona en la literatura europea.....	10
4.1. Contexto histórico.....	10
4.2. Tiempo y espacio.....	12
4.3. Tema principal.....	14
4.4. Personajes.....	17
5. Antígona en otras artes.....	23
6. Conclusión.....	27
7. Bibliografía.....	28
8. Webgrafía.....	29

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo el estudio compositivo de distintas versiones literarias del mito clásico de Antígona. Trataremos de comparar la obra original de Sófocles con las de distintos autores que han vuelto sobre este mito, como son Jean Anhouilh, Bertolt Brecht y José María Pemán. La finalidad principal de este trabajo es el análisis del mito en tales versiones, así como del espacio y del tiempo que aparecen en cada obra. Por último, haremos un análisis de los personajes que aparecen en cada versión.

PALABRAS CLAVE: Sófocles, mito, Antígona, tragedia griega.

ABSTRACT: This work aims to study the different literary versions of the classic myth of Antigone. We will try to compare the original book of Sophocles with the books of different authors like Jean Anouilh, Bertolt Brecht and, finally, Jose Maria Peman. The main purpose of this work is the analysis of the myth in the different versions, as well as the space and time that appears in each book, finally, we will make an analysis of the characters that appear in each version.

KEY WORDS: Sophocles, myth, Antigone, Greek tragedy

1. Introducción

Este trabajo tiene como finalidad analizar, a la luz de la obra original de Sófocles, algunas versiones literarias que ha tenido el mito de Antígona en la literatura europea contemporánea. Consta de siete apartados, en los que están incluidos tanto esta sección introductoria, como las referencias bibliográficas.

Terminada esta introducción, comenzaremos, en la Fundamentación teórica, con una breve introducción al concepto de literatura comparada, aportando datos clave para entender las pautas de trabajo de este ámbito de conocimiento. En este sentido, prestaremos especial atención a un texto clave de Claudio Guillén, particularmente clarificadora para la comprensión de las directrices que guían esta parcela de los estudios literarios.

Seguidamente, entraremos ya en el mito de Antígona, comenzando por sus precedentes, de manera que se pueda entender mejor, y aportando, a continuación, un breve resumen de su argumento.

Hecho esto, estaremos ya en disposición de abordar el núcleo del trabajo, a saber, la comparación de *Antígona* de Sófocles con —como apuntábamos más arriba— las reescrituras de José María Pemán, Bertolt Brecht y Jean Anhouilh. En esta comparación, analizaremos aspectos importantes como el espacio y el tiempo donde transcurren los hechos de cada versión, así como los personajes y el tema principal de la obra. Esta comparación nos ayudará a apreciar con mayor claridad las semejanzas y las disimilitudes entre las versiones de cada uno de los distintos autores, por más que la esencia de la trama se mantenga en cada una de ellas.

Como cierre de nuestro trabajo, presentaremos unas breves conclusiones, en las que destacamos sus aportaciones más significativas al conocimiento de una obra de relevancia excepcional para la cultura occidental como es *Antígona* de Sófocles.

2. Fundamentación teórica

Esta segunda sección del trabajo estará dedicada, según anunciábamos, a presentar algunas ideas fundamentales acerca del campo de estudio de la literatura comparada, a partir de las cuales podamos desarrollar nuestro análisis, dado que es en este ámbito de la comparación literaria en el que nos vamos a mover en las siguientes páginas.

Partiremos, para ello, de una primera aproximación al concepto de literatura comparada conforme a las explicaciones de Claudio Guillén (2005). Explica Guillén (2005: 27) que la literatura comparada es una “rama de la investigación literaria que se ocupa del estudio sistemático de conjuntos supranacionales”. Y, a continuación, añade:

Consiste en el examen de las literaturas desde un punto de vista internacional. Pues su identidad no depende solamente de la actitud o postura del observador. Es fundamental la contribución palpable a la historia, o al concepto de literatura, de unas clases y categorías que en realidad no han sido meramente nacionales.

Dicha definición general encuentra una concreción en el modo de entender las relaciones entre “lo local y lo universal”; o —por expresarlo de otro modo— “lo particular y lo general” y “lo uno y lo diverso” (Guillén 2005: 29). De este modo, según Guillén, a un crítico-historiador “le atraen y solicitan propósitos distintos y muchas veces opuestos” (Guillén, 2005: 39). Estas oposiciones se reducen principalmente a cuatro, que enumeramos a continuación:

1. [...] La distancia que media entre una inclinación artística (el goce de la literatura como arte) y una preocupación social (la obra como acto, como respuesta a las imperfecciones y deficiencias del entorno histórico del hombre).
2. [...] En segundo lugar, la diferencia entre la práctica (la interpretación de textos particulares) y la teoría (la aclaración, sea explícita o no, de unas premisas mayores y un orden significativo).
3. [...] En tercer lugar, la distinción entre lo individual y el sistema.
4. [...] Y, por último, la tensión entre lo local y lo universal, con la cual se enfrentan especialmente los comparatistas.

Añadamos a ello, en cuanto a los términos de local y universal, que el comparatista se interesa por ambos, negándose a ocuparse solamente de uno de los dos.

Además, según este crítico, “La historia de la literatura [...] tiene su propio carácter y acomete empresas específicas. El investigador de poesía no puede confundirse con el científico, ni con el filósofo, ante todo en lo que se refiere a las dimensiones temporales e individuales de su objeto de estudio” (Guillén, 2005:39).

Por otra parte, Guillén (2005: 43) se plantea una pregunta esencial para el campo de trabajo en el que nos movemos, una pregunta a la que el comparatista, necesariamente, ha de enfrentarse: “¿es la Literatura Comparada una disciplina específica?”. Y, en relación con ello, aborda la respuesta sin titubeos:

Supongamos que tres cosas permiten caracterizar una clase de investigación: los temas, los métodos, y los problemas. Los temas propios de la Literatura Comparada se distinguen fácilmente: *la novela realista europea* le corresponde sin duda, mientras que *la novela pastoril española* es tarea para hispanistas. Pero, esta diferencia (...) parece insuficiente. Lo cual queda más claro si advertimos que los métodos empleados para el análisis de la novela han de ser, en lo esencial, idénticos. (...) Lo que infunde vida y carácter propios a la Literatura Comparadas es un conjunto de problemas –con los que solamente ella puede y quiere encararse.

3. Mito de Antígona

Antígona es el nombre de la tragedia más relevante de Sófocles, el famoso autor griego del siglo V a.C. Se trata de una obra teatral que se realizó a partir del mito griego de Antígona, el cual, a su vez, está situado entre otras dos tragedias del mismo Sófocles, como son *Edipo Rey* y *Edipo en Colono*.

Antes de adentrarnos en el mito, aportaremos una pequeña introducción en la que hablaremos sobre la saga de los Labdácidas de Tebas. Con dicho acercamiento preliminar nos proponemos comprender un poco mejor la historia de Antígona antes de adentrarnos en las versiones literarias que lo desarrollaron.

Layo se convirtió en rey de Tebas con tan solo un año de edad, debido a que su padre murió y él fue el heredero. Pero Lico, un noble, le desterró y se hizo con el poder. Como resultado de esto, Layo, al ser desterrado, tuvo que refugiarse en la corte de Penélope, a la que acabó traicionando al raptar a su hijo Crisipo. A raíz de su abominable acto, el padre de Crisipo, lo maldijo y le hizo saber la terrible advertencia del oráculo de Delfos: que no podría tener descendencia, puesto que, si tuviese un hijo, este lo acabaría matando y casándose con Yocasta, su propia madre.

Tiempo después, Layo se casó con su propia madre y una noche la dejó embarazada. De ese embarazo nació Edipo, el hijo sobre el que ya le había advertido el oráculo de Delfos. Por ello, asustados por esa vieja maldición, los padres decidieron renunciar a Edipo, dejándolo en el monte Citerón con la finalidad de que fuera devorado por las fieras. Sin embargo, el niño fue salvado por un pastor, que lo ofreció a los reyes de Corinto, Pólipo y Mérope, quienes lo cuidaron como si fuese suyo propio.

La gente iba hablando de que Edipo no era hijo de sus padres. Así, al final, el propio Edipo decidió dirigirse al oráculo para hacerle una serie de preguntas. El oráculo de Delfos le advirtió de que mataría a su padre y se casaría con su propia madre. Edipo, al enterarse de esto, decidió huir de Corinto, pero en un encuentro violento en una encrucijada mató a un desconocido, que resultó ser Layo, su padre.

Siguiendo el camino hacia Tebas y tras vencer a la Esfinge que destruía la ciudad, consiguió casarse con la viuda de Layo, su madre Yocasta, con la que engendró a sus cuatro hijos: Eteocles, Polinices, Antígona e Ismene.

Años después, Yocasta se suicidó cuando descubrió que se había casado con su hijo. Edipo, al enterarse del crimen y descubrir el error que había cometido con sus padres, se arrancó los ojos y decidió exiliarse, acompañado por su hija Antígona, que le servía de guía. Se quedaron en Colona, donde Edipo, finalmente, murió. Tras ello, Antígona volvió a la ciudad de Tebas.

Tras la marcha de Edipo, Eteocles y Polinices dispusieron gobernar cada uno un año diferente. Eteocles fue el primero en gobernar y, tras pasar el año, no quiso abandonar el trono, por lo que Polinices decidió pedir ayuda al enemigo para poder luchar contra su hermano. En esa lucha murieron los dos, de manera que fue su tío Creonte quien, finalmente, ocupó el trono y se hizo con el poder.

Creonte decidió que Eteocles recibiera sepultura y exequias por haber protegido a su pueblo, mientras que a Polinices lo dejó en el campo para que fuera devorado por las aves y su alma no pudiera tener descanso por haber traicionado a su pueblo. El nuevo rey de Tebas dictaminó una ley conforme a la cual quien osara enterrar el cuerpo de Polinices sería castigado con pena de muerte.

Antígona, al conocer la ley que había dictado su tío Creonte, decide armarse de valor y dar sepultura al cuerpo de su hermano Polinices. Habló con su hermana Ismene para pedirle ayuda, pero esta se negó a participar en sus planes porque no quería desafiar la ley de su tío: sabía que, si lo hacía, moriría. Ismene trató de convencer a su hermana de que no lo hiciera por las dramáticas consecuencias que tendría después. Antígona no le hizo caso y siguió con su plan, resignada a asumir cualquier castigo o desgracia que pudiera sobrevenirle. En el primer intento, Antígona echó tierra sobre el cuerpo de su hermano, intentando que este fuera ocultado para que no resultara devorado por los animales; pero los guardias que estaban vigilando el cuerpo fueron corriendo al rey a contarle que alguien había intentado dar sepultura al cadáver. El rey ordenó a los vigilantes que buscasen al culpable y estos sorprendieron a Antígona en su segundo intento de enterrar el cadáver de Polinices. Los guardias la detuvieron y la llevaron ante Creonte.

El desenlace del mito nos ofrece la cruel sentencia condenatoria de Creonte contra su sobrina Antígona por su desobediencia a la ley, que no fue otra que ser enterrada viva en una cueva para que fuese muriendo poco a poco. Antígona decidió suicidarse para evitar más sufrimiento. Ello provocó que Hemón, el hijo de Creonte y prometido de Antígona, al ver que su amada se había quitado la vida, también decidiera suicidarse, abrazando a Antígona. Pero no fue esta la última desgracia en cadena: la esposa de Creonte, Eurídice, al conocer la muerte de su hijo Hemón, decide también quitarse la vida. Tanta desgracia provocó el arrepentimiento de Creonte, quien lamentó haber sostenido la ley a pesar de las explicaciones que le daba Antígona.

4. Antígona en la Literatura europea

En este apartado del trabajo estudiaremos la obra *Antígona* de Sófocles, así como algunas versiones literarias que ha tenido a lo largo de la literatura europea. Compararemos la obra original, es decir, la de Sófocles, con las versiones de tres autores, a saber: la versión de Jean Anouilh, la de Bertold Brecht y, por último, la del escritor español José María Pemán. Se trata, en los tres casos, de versiones del mito de Antígona escritas en el siglo XX.

Abordaremos, en primer lugar, el contexto histórico de la obra original de Sófocles, así como de los respectivos marcos históricos en que fue escrita cada una de las posteriores versiones. Además, profundizaremos en el análisis del espacio y el tiempo donde transcurre la acción. Concluiremos con el análisis de los personajes de cada obra, las diferencias de estos, así como el tema primordial que aparece en la obra.

4.1 Contexto histórico

Desarrollaremos la contextualización histórica con una breve biografía de cada autor, así como con información sobre el período en el que fueron escritas las distintas versiones. Nos proponemos, de este modo, comprender de mejor forma las obras, puesto que cada una se escribió en una situación complicada de sus correspondientes países.

En cuanto al contexto histórico en que vivió Sófocles, E. Salas Romo (2005-06: 93) nos dice que Sófocles “nació a finales del siglo V a. de C. y murió muy anciano hacia el año 406 a. de C.”. Sófocles participó en la batalla de Salamina, en torno al año 480 a. de C., un combate muy significativo y decisivo para la historia, ya que fue la causa de la división de Europa y Asia. En relación con ello, Salas Romo (2005-06: 93) añade: “Este hecho nuclear y central en su vida fue el motor de toda su obra, que no va a dejar de ser, en conjunto una visión ateniense y europea”. Pese a la participación de esta batalla, Sófocles tuvo una vida tranquila y fue entonces cuando comienza a escribir y surge “*Antígona*”, además de otras muchas, como, por ejemplo: *Edipo Rey*, *Edipo en Colono*, *Electra*...

La datación de composición es algo que no tenemos muy claro, pero lo que sí sabemos con exactitud es que *Antígona* se representó en el año 442 a. de C. por primera vez. En esta época, Sófocles se integró en la política de Atenas y, además, fue también en estos años cuando llegó la democracia a la ciudad. Una época con inestabilidad política, pero en pleno auge del autor.

A continuación, hablaremos de los distintos autores contemporáneos que han hecho las diferentes versiones de *Antígona* a partir de la obra clásica de Sófocles. Comenzaremos con el escritor José María Pemán.

José María Pemán nació en 1898 en la provincia andaluza de Cádiz y murió en 1981. Fue poeta, novelista, ensayista, dramaturgo y, además, director de la RAE (Real Academia Española), pero este cargo, como nos dice la página web de “*Biografías y Vidas*”¹, lo abandonó para dedicarse profundamente al mundo de la literatura. Además de todo eso, podemos decir que Pemán fue un hombre que estuvo muy vinculado con la Iglesia, tenía principios religiosos que estaban sumergidos en el conservadurismo católico y que, además, eran apoyados en la dictadura.

Pemán escribe la novela de “*Antígona*” en una situación complicada en España, con grandes e importantes cambios políticos. La obra fue publicada en el año 1946 en la capital madrileña, pocos años más tarde de que finalizara la Guerra Civil española. Así, Salas Romo (2005-06: 100) apunta que “la versión de *Antígona* de José María Pemán, presenta igualmente tintes políticos, reminiscencias, sin duda de la Guerra Civil española y de los primeros años de gobierno franquista”. La primera representación que se hace de esta versión fue en el teatro español de Madrid el 12 de mayo de 1945.

Con respecto a Jean Anouilh, cabe señalar que nació en 1910 en la ciudad de Burdeos, Francia. La página web que hemos citado anteriormente, “*Biografías y vidas*”,² nos dice que Jean Anouilh estudia en la Facultad de Derecho un año y medio y, posteriormente, ingresa en una agencia publicitaria y empieza a interesarse por el teatro. Más tarde, en 1944, escribe la versión de *Antígona*. Salas Romo (2005-06: 97) señala que “se desarrolla en Francia durante la ocupación alemana en la II Guerra Mundial y presenta la lucha entre el mundo de los puros [...] y el de los corruptos”. Con este dato, lo que podemos comprobar es que la situación que se vivía en el país era muy difícil debido a esa ocupación alemana.

Por su parte, Bertolt Brecht nace en Augsburgo (Alemania) en el año 1898. “*Biografías y vidas*”³ nos dice que fue el dramaturgo que más destacó en el siglo XX, pero, además de esto, impulsó la actividad política. Brecht se exilió a países como Suecia, Finlandia y Estados Unidos, donde estuvo seis años, para huir de los nazis. Finalmente, en Estados

¹ <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/peman.html>

² <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/anouilh.html>

³ <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/brecht.html>

Unidos empezó a trabajar con los guiones que se hacían para Hollywood y, no teniendo éxito, el Comité de Actividades Antinorteamericanas lo consideró como algo sospechoso y tuvo que regresar a Berlín.

En cuanto a la *Antígona* de Bertolt Brech, Salas Romo (2005-06: 99) nos informa de que “está ligada a razones políticas e históricas”. Esta versión se publica en Berlín en 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, una situación complicada para Alemania ya que se estaba viviendo la imposición del régimen dictatorial de Adolf Hitler.

4.2 Tiempo y espacio

En este punto, analizaremos la parte más importante del trabajo. Va a consistir en la comparación de las distintas versiones de “*Antígona*”. Analizaremos el tiempo, el espacio y la acción de cada obra. Empezaremos analizando el espacio en el que suceden las distintas obras, teniendo siempre en cuenta el hipotexto.

Sófocles, al inicio de la obra teatral, afirma que la obra transcurre en el Ágora⁴ de Tebas, concretamente en la puerta del palacio de Creón.

“La escena representa el palacio real de Tebas, como en Edipo Rey. La acción comienza al despuntar el alba. Sale Antígona conduciendo de la mano a su hermana Ismena”.

(Sófocles, *Antígona*, p.27)

Pero, no solo es este espacio el que aparece a lo largo de la obra. También podemos ver que Sófocles menciona otros lugares, como, por ejemplo, la cueva o el sepulcro. El lugar donde se va a castigar con pena de muerte a Antígona. El espacio donde va a transcurrir toda la acción no va a cambiar, puesto que siempre va a ser el palacio real de Tebas, pero también aparecen otros lugares, como las siete aberturas de las puertas.

En cuanto a la versión de Jean Anouilh, el espacio en el que transcurre la obra no está muy claro, es decir, es un espacio que no está determinado. Podemos decir que en la obra no se menciona ni el Ágora de Tebas, ni tampoco el palacio de Creonte. El autor nos da los siguientes detalles sobre el espacio:

⁴ El Ágora es una plaza abierta en el centro de la Antigua Grecia donde se llevaba a cabo la actividad política, comercial, cultural y social.

“Decorado neutro. Tres puertas semejantes. Al levantarse el telón, todos los personajes están en escena”.

(Anouilh, J. *Antígona*, p. 125)

Un detalle que podemos extraer sobre el espacio es que, al principio de la obra, nos dice: “Ahora es un alba gris y lívida en una casa dormida” (Anouilh, 1945: 128). Vemos cómo se nombra una casa, pero, en realidad, no sabemos si la casa es la de Antígona o es una casa que se refiere al palacio real. Lo que podemos decir es que, al igual que en la obra de Sófocles, la acción se desarrolla en un mismo escenario.

Por lo que respecta a la versión de Bertolt Brecht, podemos ver que la acción sucede frente al palacio de Creonte; este detalle se indica al inicio de la obra. La obra transcurre en el mismo sitio, es decir, no hay cambio de escenario. Puede ser que haya alguna confusión puesto que, al final de la obra, una mensajera relata todo lo que ha visto en la tumba de Antígona, es decir, cómo Creonte va hasta el lugar donde está muerta Antígona y ve también a su hijo muerto. Pero todo esto es lo que relata la mensajera, es decir, la obra donde realmente se desarrolla es en el palacio de Creonte.

Por último, en la versión de José María Pemán podemos ver que el autor propone llamar su obra “adaptación muy libre de la tragedia de Sófocles”. Es una obra donde no se cambian los argumentos principales. El espacio es semejante al de la obra original; a pesar de que la obra se divida en tres actos, el escenario no cambia, es decir, la acción se sitúa en la Grecia Clásica, en la misma ciudad de Tebas.

“Están repartidos por toda la escena: la mayor parte en el proscenio, que representa la plaza de Tebas, y otros, sentados o de pie, en los escalones que separan esta plaza de la parte más alta del escenario, (..)”

(Pemán, *Antígona*, p.59)

Una vez terminado el tema del espacio nos centraremos en el periodo temporal, donde sí podemos ver unas diferencias más relevantes. En la *Antígona* de Sófocles, la acción da la impresión de que sucede en un solo día, puesto que la acción comienza “al despuntar el día”, esta frase la podemos encontrar en un fragmento de la obra, concretamente en la página 14.

Esto también sucede en la obra de Jean Anouilh, es decir, los acontecimientos de esta versión suceden en una duración de tan solo un día. Este espacio temporal podemos verlo en la última página de la obra, donde Creonte afirma: “Ella también. Todos duermen. Está bien. La jornada ha sido ruda (...) Ha de ser bueno dormir” (p.201).

Con respecto a Bertolt Brecht, el tiempo parece ser que es el mismo que en las dos anteriores versiones. Solamente tenemos un detalle con respecto al tiempo y que aparece al principio de la obra: “*Amanece*” (Brecht, 1945: 76).

Finalmente, en la versión de Pemán podemos ver que la acción transcurre en un periodo superior al de las versiones anteriores. Como hemos dicho anteriormente, esta obra tiene algo particular y es que está dividida en tres actos. Esto no lo vemos en ninguna otra versión. Esta división de actos lo que hace es que la acción no transcurra durante un solo día, sino que pase todo en dos días. Así, el primer acto se desarrolla durante el primer día, pues en la obra se hace mención a la tarde: “va enrojeciendo la luz de la tarde” (Pemán, 1946: 75). El segundo acto se enmarca en el segundo día, ya que se hace una declaración en la obra como que está empezando un nuevo día: “Al levantarse el telón está amaneciendo” (p. 101). Por último, el tercer acto, se refiere al anochecer de ese segundo día: “Al levantarse el telón es de noche” (p.149). Es en esta versión donde podemos encontrar las mayores diferencias con respecto a las demás obras, ya que la prolongación del tiempo es más extensa.

4.3 Tema principal

En este punto vamos a tratar la temática de las distintas versiones ya que, evidentemente, el tema varía en cada una de ellas. Obviamente, la razón por la que cada versión tiene una temática diferente se debe a muchos factores, pero el principal motivo es por el contexto en el que se creó cada versión. Así pues, con estos temas, el autor lo que hace es destacar y criticar algunos temas según la experiencia personal de cada autor.

George Steiner recoge en su libro “*Antígonas: una poética y una filosofía de las lecturas*” cinco enfrentamientos que existen entre: hombres y mujeres, hombres y dioses, vivos y muertos, individuo y sociedad y, por último, viejos y jóvenes.

En la obra de Sófocles, el tema que más destaca es el conflicto entre familia y el estado. Eduardo A. Salas señala una doble razón: “Antígona, la razón del ideal y la ley divina;

Creonte, la razón del orden, la razón del Estado” (2005-06: 96). La figura de Antígona es la que luchará contra ese poder del estado que está representado por Creonte, pues, para ella, lo principal es la familia y las leyes divinas, mientras que para Creonte lo que más importa son las leyes del gobierno. Creonte, al tener el mando del estado no acepta propuestas ni consejos para sus órdenes. En la obra aparecen personajes, como Tiresias o el Coro, intentando dar consejos para que este recapacite y no cumpla la orden de matar a Antígona, pero él se ve obligado a cumplirla y no acepta ningún cambio.

A continuación, he extraído un fragmento del libro donde podemos ver reflejada la idea de la defensa que tiene Antígona sobre las leyes divinas y su familia ante el poder del estado:

“Creonte: Y, aun así, ¿te atreviste a transgredir esa ley?

Antígona: No fue Zeus quien dio ese bando, ni la justicia que comparte su morada con los dioses infernales definió semejantes leyes entre los hombres. Ni tampoco creía yo que tuvieran tan fuerza tus pregones como para poder transgredir, sienta mortal, las leyes no escritas y firmes de los dioses.”

(Sófocles, *Antígona*, p.47)

Además, otro tema que podemos ver en la obra es el de la mujer. Eduardo A. Salas en su artículo señala que “además de honrar la libertad humana, colocaba a la mujer en un igualitario peldaño social con respecto al hombre”. Este tema me llama mucho la atención ya que, como podemos ver, ya en el siglo V a. C., Sófocles inició la lucha contra la desigualdad de las mujeres, una lucha que sigue estando vigente y que, además, será un tema por el que se seguirá luchando siempre.

En el siguiente fragmento podemos ver cómo Ismene pretende convencer a su hermana Antígona de que no puede enterrar a su hermano por el hecho de ser mujer:

“Ismene: *Menester es, pues, reflexionar, por un lado, que la naturaleza nos hizo mujeres para no luchar contra los hombres; y, por otro, que recibimos órdenes de quien es más fuerte, de suerte que hemos de obedecer no sólo esto, sino cosas que aún más dolorosas”*

(Sóccles, *Antígona*, p. 30)

Esta idea, además de estar reflejada en la obra de Sófocles, aparece también en las demás versiones de autores, como, por ejemplo, Anouilh o Brecht. En los siguientes fragmentos podremos ver reflejada esta idea, e Ismene será la que haga siempre la diferencia entre las mujeres y los hombres:

“Ismene: (...) ¡Antígona! ¡Te lo suplico! Está bien para los hombres creer en las ideas y morir por ellas. Pero tú eres una mujer.

Antígona: (...) una mujer, sí. ¡Ya he llorado bastante por ser una mujer!”

(Anouilh, *Antígona*, p. 139)

“Ismene: Ten en cuenta que somos mujeres: no podemos luchar contra los hombres. Nuestras débiles fuerzas nos obligan a obedecer, para no sufrir”

(Brecht, *Antígona*, p. 78)

Con respecto a la versión de José María Pemán, podemos decir que los temas que se tratan en la obra original no son los mismos que los que trata Pemán. Esto se debe a que el contexto histórico en el que se escribe esta obra es diferente al de la época de Sófocles. Según el profesor Eduardo A. Salas Romo “[...] Eteocles y Polinices pasan a representar, respectivamente, las dos facciones políticas españolas en pugna: la nacional y la republicana.” (p. 100). Es decir, el enfrentamiento que hay entre los hermanos pasa a convertirse en el enfrentamiento que había entre los dos bandos, el nacional y el republicano. Pemán lo que intenta es simbolizar, a través de los hermanos, el conflicto político que había en esa época en España.

Por otra parte, Salas Romo nos dice que la obra de Anouilh es “[...] un drama burgués en el que Antígona encarna el símbolo de la resistencia al poder tiránico” (p. 97). Con esta definición lo que podemos comprobar es que se nos presenta a Antígona como “[...] una heroína que cumple con sus valores personales [...]”, como un prototipo de persona con valores personales que pretende ser transparente en una sociedad egoísta y benévola.

El tema de la belleza también aparece reflejado en esta obra. Antígona piensa que no es una mujer guapa, a pesar de que Hemón y su hermana Ismene piensen y le digan lo

contrario. Antígona llega incluso a preguntarle a Hemón si la elección que hizo fue la adecuada, ya que ella piensa que su hermana sí tiene los rasgos de belleza adecuados para conquistar a cualquier hombre.

Aquí podemos ver una contradicción ya que, a pesar de que ella tiene unos valores y una fuerza para afrontar cualquier decisión, muestra una gran inseguridad en ella misma. Esta obra es una versión más moderna y más creativa que el hipotexto, debido a que es una obra que fue escrita muchos siglos más tarde.

Por último, como bien dice el profesor nombrado anteriormente, la versión de Bertolt Brecht “está ligada a razones políticas e históricas” (p. 99). Brecht traslada el conflicto que hay entre Antígona y Creonte a la época que se vive en Alemania en la Segunda Guerra Mundial. Aunque Brecht traslade esta cuestión a su época, podemos decir que se asemeja el tratamiento que le da Sófocles, pero hay algunas innovaciones, como, por ejemplo, la muerte de Polinices que muere a manos de Creonte y no en el combate con su hermano Eurídice y, además, se elimina la escena de la muerte de Eurídice.

Como conclusión a este punto, podemos decir que todas las obras tienen alguna referencia política a la época en que han sido escritas. Esto, aunque todas las obras respeten esa línea argumental de la obra de Sófocles, afecta al tratamiento de los temas que se hace en las distintas versiones. Además, cabe decir que, como hemos dicho anteriormente, la obra de Sófocles es una obra más clásica que la de los demás autores, esto se debe a la época en la que se escribe, por ejemplo, Pemán, Anouilh y Brecht escriben la obra siglos más tardes y lo hacen de manera más moderna.

4.4 Personajes

Es necesario dedicar un apartado a los personajes de las distintas versiones, y comentaremos lo más significativo. Son muchas las semejanzas que aparecen en las obras con respecto a la original, pero también hay muchas diferencias, ya que los autores contemporáneos añaden u omiten algunos personajes.

En primer lugar, empezaremos analizando el personaje principal que aparece en todas las obras: Antígona. Este personaje comparte varios rasgos en las versiones que hemos trabajado, pero también hay algunas desemejanzas.

Algo en común que tiene Antígona en todas las versiones es que se nos presenta como una mujer segura de sí misma, con mucha personalidad, y como una mujer valiente que llega incluso a saltarse las normas impuestas por el estado con tal de defender a su familia. Además, su vínculo con los dioses le preocupa mucho, tanto que tiene que hacer los honores fúnebres a su hermano para poder estar en paz tanto ella, como su hermano, con los dioses. Es un personaje que, como afirma Eduardo A. Salas Romo, “resulta difícil que el lector no termine cautivado por su figura” (2005-06:102), es decir, es un personaje que te cautiva por los valores personales que tiene, unos valores que todo ser humano querría tener. Es un personaje tan excepcional que es capaz de morir y de enfrentarse a lo que sea por su familia. Un claro ejemplo, donde Antígona tiene muy claro cuáles son sus papeles con respecto a su familia, lo podemos ver en la obra de Jean Anouilh donde aparece una conversación de esta con su hermana Ismene:

“Por supuesto. Cada uno su papel. Él debe condenarnos a muerte, y nosotras debemos enterrar a nuestro hermano. Éstos son los papeles. ¿Qué quieres que hagamos?”

(Jean Anouilh, *Antígona*, p. 159)

Además de aparecer en la versión de Anouilh, podemos verlo también en la obra de Sófocles y de Brecht:

“Ismena: ¡Oh desdichada! ¿Habiéndolo prohibido Creonte?

Antígona: No tiene atribución alguna para impedirme mis deberes”

(Sófocles, *Antígona*, p. 29)

“Antígona: Es verdad. Pero yo no nacía para odiar, sino para amar.

Creonte: Ve entonces a amar a los que están bajo la tierra. La gente de tu especie nada tiene que hacer aquí”.

(Brecht, *Antígona*, p. 95)

Pero, además, hay autores que piensan de manera diferente. George Steiner, en el libro que hemos citado anteriormente, nos dice que el personaje de Antígona, en el nacionalismo

germano, se consideraba como un factor desfavorable para el Estado y perturbador para la moral social.

Cabe decir, que el personaje de Antígona, en la obra de Sófocles, aparece más seria que en las demás versiones. Además, hay que decir que da la sensación de que en esta versión no aparece tan enamorada, como en la versión de Jean Anouilh, ya que apenas nombra a Hemón y, en la obra de Anouilh se muestra a una Antígona muy enamorada de su prometido y llega incluso a dudar si él siente lo mismo por ella. También quiere escribirle una carta a Hemón antes de que el guardia la lleve hasta la tumba, donde le pide perdón.

En cuanto a la obra de José María Pemán, el personaje de Antígona es un término intermedio entre las obras de Sófocles y Anouilh. Es decir, no aparece ni tan enamorada como en la del autor francés, ni tan fría como en la de Sófocles. En cambio, en la versión de Brecht nos muestra una Antígona muy parecida a la de Sófocles. En las obras de Pemán y Anouilh, sí aparecen diálogos entre los enamorados, pero en las otras dos versiones no hay apenas conversación entre ellos.

A continuación, hablaremos del otro personaje principal que aparece en todas las obras, como es Creón⁵, un personaje antagonista. Es el padre de Hemón y tío de Antígona, además consiguió convertirse en rey de Tebas tras la muerte de los hermanos de esta.

Podríamos decir que es un personaje frío, sin sentimiento alguno, con mucho carácter y siempre tiene que llevar la razón y, por mucho que traten de convencerlo, no van a hacer cambiarle sus ideales. Para Creonte lo más importante es el cumplimiento de las leyes, las cuales no va a rectificar. Pero, más tarde, se dará cuenta de su error ya que Hemón, su hijo, se quita la vida por Antígona. En las versiones de Sófocles, Pemán y Brecht no duda en que Antígona tiene que cumplir el castigo.

“Creonte: ¿El ejemplo? Estás en mis manos.

Antígona: ¿Qué más puedes hacerme que enviarme a la muerte?

Creonte: Nada más, tu muerte me basta.”

(Brecht, *Antígona*, p. 90)

⁵ En algunas versiones también es llamado Creonte.

“Coro de ancianos: -Eteocles, más niño
criado entre las faldas de Creonte,
el tirano, luchaba por Tebas y su dueño.
-Polinices más hombre, recordaba que el tirano
usurpó al viejo Edipo sus derechos.”

(Pemán, *Antígona*, p. 66)

Creonte, en la versión de Anouilh aparece como un personaje al que le gusta la música y las encuadernaciones bellas. Además, llega a plantearse dejarle el mando a otros tras la muerte de Edipo y de su hijo. Cuando Creonte se entera de que ha sido Antígona, su sobrina, la que ha incumplido la ley, intenta convencerla de que se vaya a casa y que haga como si estuviese enferma. Él se encargará de hacer desaparecer a los tres hombres que la habían pillado, y así no cumplirá la condena. Pero, a pesar de ello, Antígona no acepta ese cambio y sostiene su decisión; entonces Creón no tiene más remedio que condenarla.

Además, otro de los personajes que aparecen en todas las versiones es Hemón, hijo de Creonte y amado de Antígona. Podemos decir que tiene un carácter fuerte, ya que tiene la valentía de enfrentarse a su padre para defender a su prometida. Este intenta hacerle ver a su padre que se equivoca intentando condenar a Antígona, pero aun así el padre tiene el poder y lo ignora. Cabe decir, que Hemón es muy diferente al padre, ya que Hemón sí intenta entender y ser justo con el pueblo.

Pero en la obra de Brecht aparece un Hemón vengativo. Al conocer la muerte de su amada, ve a su padre en la tumba de Antígona y alza una espada para clavársela, pero Creonte consigue esquivarla y acaba clavándosela él mismo. En la obra de Anouilh ocurre algo parecido: Hemón se quita la vida delante de su padre, a quien mira con desprecio. En las otras dos versiones, en la de Pemán y Sófocles, cuando Creonte llega a la tumba de Antígona, su hijo ya está muerto y abrazando a Antígona.

Al mismo tiempo, otro personaje importante que debemos considerar es el de Ismene. Esta, en las cuatro versiones, aparece con semejantes características y, además, es de los pocos personajes que no mueren en la fábula. Se puede decir que es una persona cobarde, sensata, incapaz de saltarse las normas. Cuando Antígona le cuenta el plan que tiene para

poder enterrar a su hermano, ella se opone y no quiere ayudarlo, lo considera una locura. En ninguna versión ayuda a su hermana con el plan, aunque más tarde se arrepienta cuando vea que su hermana ha sido condenada a pena de muerte. Además, es una persona que se siente inferior por ser mujer y que no tiene la misma valentía que su hermana para luchar contra los hombres.

Anteriormente, hemos visto que para Antígona lo primero son las leyes divinas y la familia, mientras que lo principal para Ismene serán las leyes que han sido impuestas por el gobernador. Esto lo podemos ver en el siguiente fragmento:

“**Ismene:** (...) Por tanto, yo, pidiendo disculpa a quienes están bajo tierra, porque se me impone a la fuerza esto, prestaré obediencia a los que han ascendido al poder, porque el obrar por encima de las propias fuerzas es un completo desatino.”

(Sófocles, *Antígona*, p.30)

Por último, el Corifeo o el coro es otro personaje. Eduardo Salas nos dice que mantiene una actitud ambigua y que el papel del coro “*es aprobar y reprochar cuando las circunstancias así lo aconsejan*” (Salas Romo, 2005-06: 103). Es decir, muchas veces lo que hace el coro es aconsejar a Creón para que libere a Antígona. Pero, de nada les vale ya que Creón no cambia de idea. En las demás obras, el coro, aparte de dar consejos, lo que hace es informar de los acontecimientos que van pasando.

La madre de Hemón y mujer de Creón, Eurídice, apenas sale en las obras. Por ejemplo, en la obra Brecht no aparece. Pero, en la de Anouilh, aunque no aparezca como un personaje, sí que se nos menciona su muerte.

En la versión de Pemán, Eurídice, tras enterarse de la muerte de su hijo Hemón, huye: “Enloquecida, con la espada abrazada contra el pecho, huye por la otra vertiente del bosque” (1946: 90). En la obra de Anouilh y de Sófocles, Eurídice decide suicidarse tras el dolor que sufre por la pérdida de su hijo.

Los guardianes y soldados son los que están a la orden de Creonte. Este les ordena que vigilen el cuerpo de Polinices para que nadie pueda darle sepultura. Ellos se muestran temerosos ya que deben enfrentarse a Creonte para hacerle saber que alguien había intentado enterrar el cuerpo de Polinices. El rey les ordena que tienen que buscar al culpable bajo pena de muerte. Finalmente, encuentran a la culpable que es Antígona.

Una vez presentados los personajes principales de las cuatro versiones, hablaremos de los demás personajes que han sido incorporados por los autores contemporáneos.

Jean Anouilh, incorpora los personajes de la nodriza y del mensajero. La nodriza cuida a las hermanas tras la muerte de sus padres. Aparece al principio de la obra y hace la función de “madre”. El mensajero únicamente aparece para dar la noticia de la muerte de Hemón. Este último personaje también aparecerá en las obras de Sófocles y de Brecht, con la misma función.

En la versión de José María Pemán es donde más personajes se añaden, puesto que hay soldados, varios coros, y más personajes que en las demás versiones no aparecen.

Como conclusión a este apartado cabe decir que, a pesar de que hay varias versiones contemporáneas con sus diferencias y sus similitudes, cada autor ha respetado la trama principal, así como el problema que hay entre el pueblo y el gobierno, un problema que hoy sigue estando al orden del día.

5. Antígona en otras artes

Además del estudio que hemos realizado sobre los principales aspectos de las distintas versiones literarias del mito, considero oportuno aludir a la gran influencia que también ha tenido el personaje de Antígona en otras artes, como, por ejemplo, la pintura o la música.



En primer lugar, empezaremos explicando un cuadro con la imagen de Antígona pintado por el pintor inglés Frederic Leighton, en el año 1882. En la imagen que estamos analizando podemos ver perfectamente que se trata de un busto, puesto que aparece solamente la parte superior de Antígona, como es la cabeza, los hombros y el pecho de la misma. En cuanto al rostro podemos observar que hay una expresión de tristeza, de dolor. La cabeza está girada hacia un lado y tiene la mirada fija; las cejas muestran notoriamente la tristeza que tiene. Además, en la boca también se resalta esa seriedad y esa preocupación que tiene

Antígona.

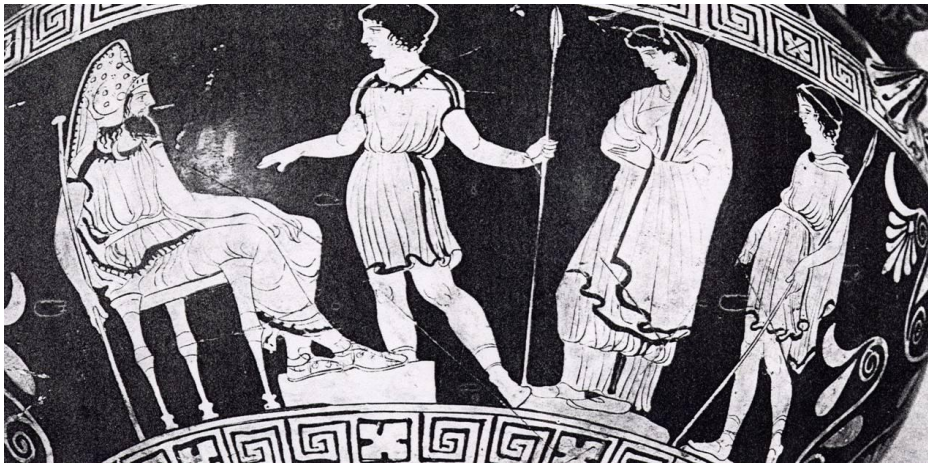
En cuanto a los colores que aparecen en la imagen podemos observar que son fríos, oscuros, no aparecen colores vivos. Esta gama de colores hace la imagen aún más triste. Pero a pesar de haberla pintado de esa manera, a Antígona en ningún momento se la representa llorando o como una mujer frágil, sino todo lo contrario, pues esta imagen muestra la fuerza y la valentía que tenía. Finalmente, hay que decir que este pintor ha sabido plasmar muy bien en esta imagen la tristeza de Antígona con su fuerza y valentía.

Seguidamente, vamos a comentar un cuadro que llama poderosamente nuestra atención. En la siguiente imagen podemos ver la representación de una de las escenas del mito. Desconocemos el autor pero nos parece un precioso cuadro digno de comentario.



La escena representa el momento en que los guardias sorprenden a Antígona dando sepultura al cadáver de su hermano Polinices. Podemos ver cómo Antígona se encuentra en un monte. En la parte izquierda se aprecia la imagen de los guardias

que aparecen sobresaltados por haberla “pillado” quebrantando las leyes del rey. Uno de ellos está cogiendo a Antígona del brazo y esta aparece hincada de rodillas; en la parte derecha, vemos el cuerpo rígido de su hermano Polinices. Finalmente, hay que decir que los colores oscuros que aparecen en el cuadro hacen recordar ese final trágico de la obra, que es la muerte de la protagonista; pero estas sombras oscuras están contrastadas con colores claros que representan a Antígona y a Polinices.



En tercer lugar, vamos a comentar otra pintura de la que tampoco conocemos el autor pero que nos parece muy interesante. Está realizada sobre una

antigua vasija de barro griega. En esta imagen se representa la escena de Creonte, situado en la parte izquierda, en un trono. Además, en la cabeza lleva la corona, es decir, está representando el poder. Delante de Creonte, aparecen dos soldados y, en medio, Antígona. Estos dos llevan una lanza y uno de ellos aparece hablándole a Creonte; parece ser que es cuando le cuenta que han sorprendido a Antígona dando sepultura al cadáver. Antígona, aparece con la cabeza cabizbaja. Esta pintura, que representa una de las escenas más importantes de la tragedia, simboliza la pena de muerte por el incumplimiento de la ley.



Finalmente, haremos un análisis de este cuadro “Antígona e Ismene” pintado por Thomas Armstrong. En un primer plano podemos ver la imagen de las dos hermanas; a Antígona la podemos ver de frente y con expresión facial de seguridad y decisión. Además, si nos fijamos en la mano derecha, podemos comprobar que tiene el puño cerrado; esto representa la valentía y la firme convicción de Antígona sobre lo que va a hacer. Sin embargo, su hermana Ismena se sitúa a la izquierda; aparece agarrando a Antígona con las dos manos, intentando convencerla de que borre la idea de enterrar a su hermano, y así evitar que la ley de Creonte caiga sobre ella. La expresión de Ismena es de cobardía y preocupación. De

hecho, no ayuda a su hermana a seguir con el plan para honrar el cuerpo de su hermano Polinices por el miedo que tiene a la ley. Finalmente, podemos ver que en el fondo hay un edificio, que pudiera sugerir la casa de ellas.

Por consiguiente, una vez finalizado el análisis de las obras pictóricas que representan algunas escenas y personajes de esta tragedia griega, pasaremos a dar cuenta de algunas obras musicales.

Dentro de este arte podemos destacar la ópera *Antígona* de Carl Orff, compositor alemán que nació en 1895 (Munich) y murió en 1982. Carl Orff dijo que su obra no era una ópera, sino una “composición musical” de la antigua tragedia. Esta obra musical está dividida en cinco actos. Tanto los personajes, como el argumento que aparece en esta ópera no cambian, es decir, son los mismos que aparecen en la obra original de Sófocles. Podemos decir que es una obra que le da mucho énfasis a lo trágico y esto, de alguna manera, despierta en el espectador sentimientos negativos.

Además, hay que destacar la ópera *Antígone* de Tommaso Traetta. Es una ópera que está dividida en tres actos y que también se basa en la tragedia clásica de Sófocles. Esta obra

fue estrenada en San Petersburgo (Rusia) en el año 1772. Los personajes que aparecen en la representación son: Antígona, Ismene, Hemón, Creonte y Adrasto⁶. El argumento en esta ópera cambia, es decir, el final que aparece en esta obra musical es feliz, pues Antígona y Hemón finalmente son rescatados porque Creonte se da cuenta del error que ha cometido. El último acto acaba la una ceremonia matrimonial de los amados.

Con este apartado sólo hemos pretendido sugerir la pervivencia que ha tenido este mito a través de las diferentes artes. En este trabajo solo hemos podido dar unas pinceladas, pero estamos convencidos de que también ha tenido alguna influencia en otros ámbitos, como, por ejemplo, en el ámbito del arte visual, en el que podemos destacar la película *Antígona*, la cual se estrenó en 1961 y que fue dirigida por George Tsavellas.

⁶ Adrasto, hijo de Tálao y Lisímicia, fue rey de Argos.

6. Conclusión

Finalmente, hay que decir que, probablemente, esta pieza teatral de Sófocles es una de las más importantes de todos los tiempos, dado que ha sido estudiada durante siglos y que ha tenido una gran influencia en nuestro día a día, debido a los temas que hemos podido ver reflejados en la tragedia y que también son temas que están en la actualidad.

A pesar de ser una obra antigua, en las versiones de los autores contemporáneos hay varias partes innovadoras que otorgan singularidad a cada una de ellas “atrapando” al lector con la historia. Cada versión tiene sus peculiaridades y hace que la lectura sea completamente magnífica.

Además, es necesario decir que cada versión contiene similitudes y diferencias, debido a la época en la que se escriben, a que cada versión no presenta los mismos personajes o el mismo escenario. Pero lo que sí tienen en común es que siguen manteniendo la esencia del mito.

Cada autor ha adaptado la obra a su época, pero aun así se ha mantenido ese deber político y moral, así como las características de los personajes. Las versiones de Anouilh y Pemán son las que se alejan un poco más de la obra original de Sófocles, debido a su innovación. Sin embargo, la versión de Brecht es la que más se asimila al hipotexto. Pero lo más importante de todo es que se haya seguido manteniendo el mito clásico en las distintas versiones; esto ha hecho que el mito se convierta en un clásico universal.

Gracias a estas versiones tenemos percepciones diferentes del mito y, además, podemos ver la forma en que cada uno adapta su versión al espacio y el tiempo de la historia. Lecturas así nos ayudan a comprender de manera mejor la literatura de nuestros días, así como ver los valores fundamentales que podemos encontrar en nuestro día a día.

7. Bibliografía

ANOUILH, J. (1944) *Antígona*. Buenos Aires, Losada, 2003²⁸.

BRECHT, B. (1945). *Antígona*. Buenos Aires, Nueva Visión.

GUILLÉN, C. (2005) *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la Literatura Comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona, Tusquets Editores, S.A.

PEMÁN, J.M^a (1945). *Antígona*. Madrid, Escélicer, 1970.

SALAS ROMO, E.A. (2005-06). “*Antígona en la literatura europea contemporánea*”. “*Revista Humanitas*”. Jaén: Universidad de Jaén.

SÓFOCLES. (1969). *Antígona, Edipo Rey, Electra*. Madrid, Ediciones Guadarrama.

STEINER, G. (1987) *Antígonas. Una poética y una filosofía de la lectura*. Barcelona, Gedisa.

8. Webgrafía

- Biografías y Vidas. Bertolt Brecht.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/brecht.htm>

-Biografías y Vidas. Jean Anouilh.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/anouilh.htm>

-Biografías y Vidas. José María Pemán.

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/peman.htm>

-Ópera *Antígonae* de Carl Orff

<https://www.last.fm/es/music/Carl+Orff/+wiki>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Ant%C3%ADgona_\(Orff\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Ant%C3%ADgona_(Orff))

-Ópera *Antígone* de Tommaso Traetta

[https://es.wikipedia.org/wiki/Ant%C3%ADgona_\(Traetta\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Ant%C3%ADgona_(Traetta))